II Trimestre de 2012
Evangelismo y testificación

Lección 11
16 de Junio de 2012

Que la iglesia lo sepa

Profundiza

Ética y evaluación

Silvino Tovar

"Así que, todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos, porque esta es la ley y los profetas" (Mateo 7:12)

Indistintamente del instrumento que se utilice para evaluar, finalmente hay un resultado. En algunas ocasiones, si favorece al evaluador, parece que el resultado causa una actitud positiva; pero al no ser muy atractivo, el evaluador puede adoptar una actitud negativa. No obstante, existe la tendencia en ambos casos que, el resultado obtenido, el evaluador lo difunda, lo comunique a personas afines a él o lo refiera a personas que le interese dicho resultado. Ante esta situación, se hace necesaria la siguiente pregunta: ¿Hasta dónde es correcto que se informe a otros la condición de una persona? ¿Es correcto que se dé a conocer a otros, situaciones muy privadas de alguien que fue evaluado?

En cierta ocasión, recibí la visita de uno de los administradores de mi trabajo. Este, al interrogarme en varias áreas de mi vida y del trabajo (en cierto sentido fue una evaluación), pasó a retirarse. Sin embargo, no mucho tiempo después, mi vida personal y profesional era conocida a una distancia de 3.000 kilómetros de donde me encontraba; sólo que la información que sabían de mi, estaba distorsionada y con un enfoque negativo. Esta fue una situación muy penosa que repercutió negativamente en todas direcciones.

Por otro lado, uno de los entes que con frecuencia se somete a una evaluación, es la iglesia. De hecho, año con año se direccionan los planes de trabajo, todos con el enfoque de querer ser mejores a los del año anterior. Y dentro de toda esa dinámica de querer ser mejores, suceden cosas que muchas de las veces en lugar de ayudar a mejorar, estancan o empeoran la situación. ¿Por qué? Porque suceden cosas que afectan la dignidad humana de los miembros o simplemente desmotivan a la feligresía. Por ejemplo, ¿Qué puede pensarse de un miembro que ya no está sirviendo en la iglesia como dirigente sólo por el hecho de un mal entendido con sus administradores, o por un chisme que, sin fundamento, se tomaron decisiones en torno a él, y ahora sólo lleva

una vida pasiva en la iglesia? ¿Qué puede pensarse de aquél miembro que, al ser evaluado se confirma el hecho de que erró, y que en lugar de establecer un plan de recuperación para él, se determinó destituirlo de la iglesia? Esto lleva a pensar lo siguiente: ¿vale la pena evaluar? Y si vale la pena, ¿Cómo debería llevarse a cabo la evaluación en la iglesia?

En materia de evaluación, la biblia es muy interesante. Presenta casos fuera de serie, estos son algunos ejemplos: el hijo pródigo que, al presentarse ante su padre, es evaluado, pero su padre lo vindica y le restaura (Lucas 15: 11-24); Manasés, rey de Judá, que después de pecar más de 50 años y ser evaluado, Dios le perdona y lo restaura al trono" (Crónicas 33:1-13); la mujer adúltera que, al ser encontrada en su pecado, fue evaluada y sentenciada por su acto por los demás, pero Jesús la perdona y le restaura (Juan 8:1-11). De todos estos casos y de otros más, puede desprenderse algunos principios éticos para evaluar desde el punto de vista bíblico. He aquí, algunos de estos principios:

1. El principio de la ***simpatía*** que consiste en que todo lo que queramos que los hombres hagan con nosotros, hacedlo primeramente con ellos (Mateo 7:12)

2. El principio de la ***confidencialidad*** que consiste en mantener en secreto aquello que las personas nos confían (Malaquías 2:7)

3. El principio de la ***restauración***, que consiste en perdonar y motivar a la persona a ya no cometer el mismo mal (Juan 8:1-11)

4. El principio del ***diálogo*** que consiste en platicar privadamente con las personas con el fin de enmendarles en su conducta (Mateo 18:15-17)

5. El principio de la ***oportunidad*** que consiste en presentarle opciones para que la persona, después de ser evaluada, adopte otra conducta (Josué 7:10-26)

Evaluar en la iglesia si es una práctica necesaria, pero evaluar con ojo de águila o tigre creo que allí está el problema. Hoy en día, se hace una necesidad de evaluar pero con el ojo de Jesús: con el ojo de la misericordia, con el ojo de la simpatía, con el ojo del perdón, con el ojo de la entrevista, con el ojo del perdón, con el ojo de la confidencialidad, etc. La información obtenida después de esta evaluación, si es necesario, mejor es evitar usarla, ya que muchas de las veces el uso de la misma no beneficia, si no afecta al evaluado. Además, no debe olvidarse lo siguiente: "No juzguéis, para que no seáis juzgados, porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y la medida con que medís, seréis medidos" (Mateo 7:1,2)

Comparte

¿Quién? ¿Qué? ¿A quién?

Jaime Rodríguez

Al considerar el titulo de la lección "*Que la iglesia lo sepa*", surgen al menos tres preguntas: ¿Quién es la iglesia?, ¿quién debe decirlo a la iglesia?, y ¿qué debe saber la iglesia?

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

Cuando se habla de información, regularmente se piensa en tres elementos: **Emisor** de la información (quien la provee), **Receptor** de la información (quien la recibe) y la **información** misma (lo que se comunica).

Si se consideran esos elementos al analizar algunos pasajes de la Biblia, podría obtenerse conocimiento sobre las prácticas que deberíamos tener como iglesia. A continuación se presentan tres pasajes presentados en el libro de los Hechos, identificando los tres elementos y el resultado de esa comunicación.

Emisor	Receptor	Contenido	Resultado
Pedro y Juan (Hechos 4:23)	Los suyos: colegas, discípulos (Hechos 4:23)	La manera como Dios los había librado de los sacerdotes y ancianos (Hechos 4:23)	• Alabanza a Dios (Hechos 4:24-28) • Petición de apoyo a Dios (Hechos 4:29-30). • Predicación del mensaje con mayor entusiasmo (Hechos 4:31)
No dice… probablemente algún o algunos miembros de la iglesia (Hechos 8:14)	Los apóstoles (Hechos 8:14)	En Samaria han recibido la palabra de Dios (Hechos 8:14)	• Enviaron a Pedro y Juan (Hechos 8:14) • Recibimiento del Espíritu Santo (Hechos 8:15-17)
No dice… tal vez algún miembro de iglesia (Hechos 11:1)	Los apóstoles y los hermanos (Hechos 11:1)	También los gentiles reciben la palabra de Dios (Hechos 11:1)	• Inquietud, discusión (Hechos 11:2-3) • Aclaración por parte del involucrado, Pedro (Hechos 11:4-17) • Glorificación a Dios, conocimiento (Hechos 11:18)

Algunas conclusiones derivadas de la tabla:

1. Es interesante observar que la iglesia, al considerar estos textos, son los miembros que la integran: dirigentes y no dirigentes. De hecho la iglesia es el emisor y receptor al mismo tiempo. La información entonces se da de los dirigentes hacia el resto de la iglesia y de los miembros de la iglesia hacia los dirigentes, entre los mismos miembros y entre los mismos dirigentes.

2. Los contenidos varían desde manifestaciones de la protección de Dios al evangelizar hasta resultados y problemas derivados de la evangelización.

3. Los resultados de la comunicación son variados, dependiendo de la información misma. Si la información manifiesta el cuidado de Dios, el resultado es la alabanza y un mayor estímulo para continuar con la evangelización. Si la información manifies-

ta una necesidad, el resultado es la toma de decisiones para satisfacerla. Si la información manifiesta una inquietud, entonces se argumenta y discute, mostrando unión y apoyo hacia la evangelización misma.

Se puede concluir entonces que el proceso de informar a la iglesia puede ayudar mucho para la misión de la misma. La información puede: a) fortalecer y motivar a sus miembros para participar en la evangelización, b) apoyar la toma de decisiones por parte de los dirigentes y los mismos miembros y c) establecer acuerdos que mantengan la unión en el proceso.

Analiza otros textos similares de la Biblia y discute con amigos acerca de los elementos e implicaciones que tiene para la iglesia actual.

Comparte

La categorización

Jaime Rodríguez

La categorización como estrategia didáctica

En esta ocasión voy a enfocarme más en una estrategia de aprendizaje que de enseñanza. Esta estrategia proviene del análisis de datos cualitativos. La idea fundamental es examinar sistemáticamente la información para delimitar sus partes y establecer relaciones. Derivar un conocimiento como resultado de ese análisis.

La categorización es una herramienta básica del análisis de datos cualitativos. Ayuda a clasificar conceptualmente las unidades de análisis. Pueden referirse a situaciones y contextos, actividades, acontecimientos, relaciones entre personas, comportamientos, opiniones, perspectivas, procesos, entre otras cosas, dependiendo del interés del investigador. Se realiza de manera simultánea a la separación de unidades en el texto. Las categorías pueden establecerse antes de los análisis o bien pueden irse identificando mientras se hace el análisis.

Al considerar el análisis de pasajes bíblicos relacionados con la comunicación de información sobre avances del evangelio (tema de esta semana), es posible formar categorías previamente como se muestra en la lectura de ¿quién?, ¿qué?, y ¿a quién? Sin embargo alguien podría haber identificado otras categorías enfocándose en el contenido, por ejemplo.

Lo interesante de esta estrategia de aprendizaje es que cuando dos o tres personas realizan la actividad sobre los mismos textos, se produce una triangulación de interpretaciones que permiten obtener más conclusiones. También se puede utilizar indicando con anterioridad las categorías, haciendo que la reflexión lleve a consensos derivados de la información.

Un punto importante de la estrategia, es el de realizar dos procesos separados que comúnmente hacemos juntos. Identificar la información de cada categoría y hacer conclusiones sobre esa información. Mi recomendación es que primero se realicen actividades de categorización sin establecer relaciones o conclusiones. Una vez realizada la

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

categorización, analizarla y derivar las conclusiones que se perciben de esa organización de la información.

Referencias

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). Metodología de la Investigación Cualitativa. España: Ediciones Aljibe.

Cisterna, F. (2005). "Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa". *Theoria*, 14(001), 61-71. Puede consultarse en http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/299/29900107.pdf.



Extraído del blog *Escuela Sabática Universitaria*
Universidad de Montemorelos

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA